

ESPACIOS PÚBLICOS Y PERCEPCIÓN DE LOS ADOLESCENTES URBANOS

Rosibel Víquez Abarca^{1*} griales@racsa.co.cr
Mauricio Leandro Rojas^{2*} mauricio@inghum.com

Fecha de recibido: 28 de abril 2006 / Fecha de aceptación: 16 de junio 2006

Resumen

A través de la elaboración y análisis de mapas mentales, un grupo de 185 estudiantes costarricenses de secundaria conceptualiza su relación con la ciudad en tanto espacio público.

Palabras clave: Mapas mentales, adolescentes, ciudad, diseño

Abstract

Using mental maps as a valid qualitative technique, a group of 185 high school teenagers from Costa Rica conceptualize their relationship with the City as a public space.

Keywords: Mental maps, teenagers, city, design

Résumé

Un groupe de 185 étudiants costariciens du secondaire ont schématisé à travers la construction et l'analyse de cartes mentales la ville en tant qu'espace publique.

Mots clés: Carte mentale, adolescent, ville, schéma.

Introducción

La presente investigación se realizó para conocer las actitudes que generan los espacios públicos abiertos del centro de San José, Costa Rica, en los adolescentes, y cuáles elementos de uso y diseño les resultan relevantes, esto con el propósito de proponer lineamientos generales de

diseño urbano que contribuyan a dar mayor calidad a dichos espacios. Los conceptos eje fueron percepción en cuanto a la forma, apariencia e imagen; las actitudes como resumen evaluativo y el espacio público como expresión psicológica de la ciudad, que más que elemento decorativo es un integrador del carácter e identidad. Se empleó un diseño de investigación con técnicas cualitativas y cuantitativas que permitieron un abordaje metodológico lúdico y creativo. Los resultados son elocuentes respecto de la capacidad crítica de este grupo de edad, señalando elementos positivos y negativos del entorno urbano, que fue más bien

1 *Estudiante Egresada, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.

2 *Estudiante Egresado, Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.

planteado como un solo escenario en el que se superponen imágenes diversas y que generan compromiso y ambivalencia por parte de los usuarios.

Ejes teóricos: un espacio, una relación y un grupo humano

El espacio público, tema fundamental de la investigación, se puede plantear como “un lugar” en el sentido de Canter (1987), en tanto es capaz de convocar, si se trata de un espacio físico que se percibe unido a una experiencia que invita a permanecer allí y a compartir activa o pasivamente por medio de actividades. En contraposición, Augé (2005) propone el concepto de “no-lugar”, es decir: “espacios diseñados siguiendo un estándar que tienen la característica de ser iguales en cualquier parte del mundo en que se encuentren, además de ser aislados del entorno”. Los no-lugares son formas de relación globalizadas a las cuales se les ha desprendido toda referencia a lo concreto, a lo local, a lo propio.

La percepción (Rapoport, 1977) como concepto que permite estudiar el entorno está relacionada con los sentidos y se refiere al conocimiento de un mundo plano en el que se desplaza permanentemente, la cognición entre tanto refiere a las informaciones que se conocen de previo o que llegan por ejemplo mediante los noticieros y que refiere más a un mundo global. Esta separación significa la posibilidad de diferenciar a aquello que llega de la experiencia directa de lo que viene de otras fuentes, y por tanto, es una división metodológicamente valiosa al estudiar fenómenos asociados al diseño urbano.

Por su parte, Kroneberg (1999) expone “un modelo de análisis de las relaciones entre percepción-experiencia y cognición y remite a tres planos de la percepción que van desde lo manifiesto hasta lo imaginado”. Dichos conceptos son la forma, la apariencia y la imagen urbana que se superponen en un espacio físico, en este caso el medio urbano, para convertirlo en un medio social, aprehendido por el usuario.

Para este autor, el componente psicológico de la ciudad conlleva cinco aspectos:

Orientación en sus diversas escalas, identidad o pertenencia emocional, estimulación, aspiración estética y evocación. Si bien este último no es tratado por el autor, los otros cuatro aspectos permiten comprender la importancia del diseño urbano como herramienta para la estructuración psicológica de la ciudad y, el espacio público como el recurso por excelencia para el logro de este cometido. (Kroneberg, 2005).

Los detalles relevantes de diseño de los espacios públicos abiertos (Gehl, 2005) son: **a)** La protección contra los accidentes de tránsito y otros accidentes; protección contra ruido y contaminación, así como contra el crimen y la violencia por medio del sentimiento de seguridad que el espacio puede generar a través de usos, horarios, vida en la calle. **b)** El confort definido por las posibilidades para caminar, para sentarse, quedarse; para mirar por medio del aprovechamiento de las visuales, las escalas; para escuchar y conversar, como las banquetas adecuadamente ubicadas; las posibilidades de recreación. **c)** El disfrute, porque toma en cuenta la escala humana; porque permite aprovechar el sol, el viento e incluso la lluvia; porque brinda una experiencia estética de calidad. En cuanto a los usos: tránsito, mercado o encuentro, se suceden en el mismo espacio a lo largo del día. (Gehl, 1999)

La revisión anterior permite evidenciar que el espacio público es un recurso para la estructuración psíquica de la ciudad. Nociones como pertenencia, estética, identidad, están basadas en la posibilidad de ubicarse en un espacio de calles y plazas que tienen carácter y muestran jerarquía (Martínez, 2004).

El segundo concepto relevante de esta investigación son las actitudes generadas por los espacios públicos abiertos. Ajzen (2001) señala que las investigaciones de 1996 hasta 1999 han empleado el concepto de la actitud desde modelos diversos, siendo recientemente el modelo de la expectativa-valor el más aceptado, incorporando además el componente que corresponde al control del comportamiento.

Para este autor, “la actitud representa un resumen evaluativo de un objeto psicológico capturado en las dimensiones de lo bueno y lo malo, lo dañino y lo beneficioso, lo gratificante y lo frustrante, lo que agrada y lo que desagradan” (Ajzen, 2001).

Dentro del modelo de la expectativa-valor, los valores y creencias forman un andamiaje y la opinión es el medio de expresión. Un valor es un fin que evidencia los intereses, siendo más estable que las actitudes. Una creencia se refiere al conocimiento o información del que disponen las personas respecto de algo, una opinión es la expresión verbal de la actitud, siendo esta última la predisposición valorativa del sujeto (Ajzen, 2000).

En el caso del diseño urbano, las actitudes son herramientas de trabajo importantes en la medida en que su indagación permite conocer el resumen evaluativo que las personas han estructurado, en este caso, a partir de su relación con los espacios públicos abiertos del centro, indagando no solo entre valoraciones positivas y negativas, sino también entre opciones para la transformación de esas valoraciones.

Sin embargo, el modelo de ciudad imperante, o más bien habría que decir, la ausencia del mismo, es señalado por Borja (2000) como la causa de una experiencia de ciudad fragmentada, producto a su vez de un sistema socioeconómico basado en el consumo.

Borja (2000) considera que las iniciativas adoptadas para devolver la vida a los centros urbanos que se han deteriorado, logran tres resultados: a) la revalorización del lugar, del espacio público, del ambiente urbano, de la calidad de vida, de la dialéctica barrio-ciudad, del policentrismo de la ciudad moderna; b) han permitido rescatar la participación de los diferentes actores sociales en lo relativo a política urbana de gobiernos locales que atienden el tema de la ciudad y c) han propiciado la recuperación del concepto de ciudadano como aquel que tiene derecho a participar en la definición y construcción de su contexto. En síntesis, la preocupación por el espacio urbano es definitivamente la preocupación por el modelo de ciudad.

Respecto del grupo humano escogido para la aplicación de este ejercicio, los adolescentes son para algunos un grupo social que se define por su edad. Este último punto conlleva algunos peligros, ya que a partir de la edad se pretende constituir un grupo con intereses comunes, cosa que no es posible ni cierta, según Duarte en su artículo ¿Juventud o juventudes? (Donas, 2001).

De esta reflexión se desprende que es conveniente hablar más bien de Juventudes, en plural, a fin de no eliminar las heterogeneidades en los grupos sociales a los que se llama adolescentes. Son actores sociales con voz, tal como los define el Código de la Niñez y la Adolescencia (1998), por lo que más que cuestión de buena voluntad, es una obligación brindarles espacios.

Habría que agregar que en la actualidad, el espacio urbano construido carece de lugares oportunos para este grupo de la población, en especial si se piensa en lugares de encuentro con equidad, en deporte o en recreación.

Finalmente, reunirse en el contexto de un aula para explorar acerca de estos temas conduce innegablemente a la reflexión del papel de la educación formal en estos temas (Cullen, 1997). Habría que considerar las recomendaciones de Miralles (2003) y Novo (2005) respecto de la educación como espacio de comunicación por excelencia y darle oportunidad a estos contenidos.

Condiciones metodológicas

El estudio se realizó empleando técnicas cuantitativas y cualitativas, indagando en la percepción de los espacios públicos abiertos y las actitudes que estos generan. Se decidió trabajar con adolescentes escolarizados de décimo año de secundaria porque se encuentran en una etapa del desarrollo, propicia desde el punto de vista cognitivo y afectivo para el debate de ideas y la definición de sus propios intereses; tienen posibilidad de decidir respecto de los lugares que visitan, y cuentan con capacidad de análisis de los temas propuestos. Además, los grupos de secundaria de instituciones públicas y privadas; hombres y mujeres, están constituidos por adolescentes de muy diversos intereses.

Las instituciones seleccionadas fueron cuatro, ubicadas en el centro de San José, capital de Costa Rica: Colegio San Judas Tadeo, Colegio Superior de Señoritas, Liceo Costa Rica y Colegio San Marcos, además de dos ubicadas en la periferia: el Colegio Salesiano Don Bosco y el Liceo Monseñor Rubén Odio Herrera.

Las variables de interés en el estudio fueron el espacio público abierto del centro, definido

como espacios destinados a la convocatoria de personas para el disfrute de actividades espontáneas o planeadas: plazas, parques y peatonal.

La siguiente variable fue actitudes, definidas como la evaluación sumaria de un objeto psicológico (Ajzen, 2005); indagadas por medio del cuestionario diseñado para tal fin. Los reactivos fueron formulados, con una escala Likert de cinco niveles (desde muy de acuerdo hasta muy en desacuerdo).

Finalmente, se incluyeron otras variables tales como: lugar de residencia, tiempo de asistir a la institución educativa, característica de la institución educativa (Nombre, ubicación, tipo), medio de transporte empleado para llegar a la institución y medio de transporte empleado para regresar a la casa, sexo y edad.

Para la recolección de información se realizaron dos talleres por cada una de las instituciones participantes. Un primer taller de ochenta minutos de duración se realizó para la recolección de la información. En dicha actividad, se realizó la presentación de la investigación y la motivación acerca del tema (15 minutos). Posteriormente los adolescentes elaboraron mapas en subgrupos en los que ubicaron los espacios públicos abiertos y representaron el centro de San José utilizando dibujos, recortes y letreros en un collage, que luego expusieron al resto del grupo. Seguidamente, en forma individual y anónima, contestaron el cuestionario que consistía en 35 preguntas, y finalmente describieron su lugar preferido, escribiendo en una hoja blanca adicional (20 minutos). El fin fue recopilar la información por medio de actividades colectivas e individuales.

Para el análisis de datos, se empleó la técnica de análisis de contenido. Los mapas fueron analizados mediante el concepto de percepción: forma, apariencia e imagen. Las actitudes se indagaron por medio del análisis estadístico de factores aplicado al cuestionario y la integración de los distintos elementos se realizó a partir de la descripción del lugar preferido.

Cinco meses después se realizó un segundo taller con una duración de sesenta minutos, para presentarle a cada grupo los resultados preliminares y validar la interpretación de estos con la participación de los adolescentes, propiciando así la triangulación del análisis.

¿Cuáles fueron los resultados de esta experiencia?

Se trabajó con seis grupos de décimo año, 185 estudiantes en total; 47 por ciento fueron varones y un 53 por ciento mujeres, con edad promedio de 16 años, residentes de la provincia de San José. En cuanto al tipo de institución, 66 por ciento correspondieron a instituciones públicas y 34 por ciento a instituciones privadas. Respecto de la ubicación geográfica de la institución, 65 por ciento estudiaban en el centro de la capital, San José y 35 por ciento en la periferia.

Se determinó que el 64 por ciento llegan a la institución por la mañana en transporte público (buses o busetas). El porcentaje de uso de transporte público aumentaba durante las tardes, ya que el 78% reportó que regresaban a su casa en transporte público. Únicamente el 13 por ciento refirió que caminaba para llegar a la institución, porcentaje que correspondió fundamentalmente en los estudiantes del Liceo Monseñor Odio ubicado en la periferia. Esto se puede considerar como indicador en el sentido de que los estudiantes de dicha institución tienen opción de llegar caminando porque sus casas se ubican cerca de la institución.

Si se considera que un 64 por ciento llegaban a la institución por medio de transporte público y 78 por ciento lo utilizaban a la hora de la salida, se puede pensar que se trata de usuarios del espacio urbano “en la escala humana del peatón de los 5 km/hora” (Gehl, 1971), lo que sugiere que se exponen a los diferentes estímulos del ambiente y que no solo cuentan con información acerca de los lugares sino que además han logrado crearse una imagen de este.

Se analizaron las representaciones gráficas realizadas por los adolescentes incluyendo los parques, plazas y peatonales de San José, se ubicaron en distintos planos que se superponen al estilo de García (1999) o Kroneberg (2005) y permiten varias lecturas de ese texto que se llama ciudad.

Un primer plano de la ciudad, “el existente”, tal como propone Kroneberg (2005), refiere a la “forma urbana”, al soporte territorial; está representado en los mapas por un valle casi circular rodeado de montañas, con la vegetación, en

particular los árboles, que se dibujan poco en los mapas pero que sí están presentes, haciendo referencia a este nivel de percepción. Solamente un mapa apeló a este plano, situación comprensible en el caso de una ciudad como San José, construida negando el paisaje natural, dando la espalda al río que se emplea como canal de aguas servidas e invisibilizando la riqueza natural.

En el segundo plano de la percepción se analizó la “apariencia urbana” de San José, la “ciudad efectiva” que en Kroneberg (2005) corresponde al plano de las descripciones que hacen referencia a los elementos visibles relevantes en cada caso y según el contexto: “El automóvil tiene mucho espacio, los edificios patrimoniales se están cayendo, la ciudad amanece limpia, lavada por los aguaceros y se va ensuciando durante el día”, tal como se señaló en el Colegio Superior de Señoritas, o como también expusieron: “las aceras no sirven”, observación realizada por estudiantes del Colegio San Marcos ubicados en el centro de la capital.

Es el plano del uso de la ciudad, por ejemplo la plaza de las Garantías Sociales que reúne muchas paradas de buses y se reconoce por ello. También es el plano de la Avenida Central (peatonal) donde se puede ir a comer algo o a visitar “El Tucán: el lugar especial por los juegos de video”.

San José es también la “ciudad vivida” que para Kroneberg (2005) es la consecuencia del contexto. Esta es la representación que no se queda en lo manifiesto del contexto, de lo existente, sino de lo vivenciado a partir de ese espacio, representado en lo gráfico y en los letreros de los mapas. Es el plano de “la imagen” de San José, plasmada en este caso por medio de una construcción colectiva que realizaron los adolescentes en sus mapas. En este plano se sintetizan las percepciones, surgen el desagrado, la nostalgia, la apatía y la simpatía. Es el plano del texto que apela al uso de la metáfora:

“El Paseo Colón y la Avenida Segunda, la ciudad de los automóviles”, son representados en los mapas como un borde negro o como doble fila de automóviles; estos espacios se constituyen en la máxima representación de San José como ciudad del automóvil, como corte transversal que convierte el centro en un lugar poco amigable al peatón.

“El parque de los nicas, la ciudad ilegal”, la migración de población nicaragüense llegada a Costa Rica se representa en el espacio público del centro de la capital, específicamente en el Parque de La Merced, evidenciando el rechazo a su permanencia en los parques del centro de la ciudad. Este es planteado no solo por medio de las representaciones, sino manifestado abiertamente al describir los mapas con matices de xenofobia, aprendida probablemente de los mensajes de los adultos.

“La plaza de la Cultura, ‘me encanta’ ” haciendo uso de la frase de una campaña publicitaria de moda. Dicha plaza es un lugar de comidas rápidas. El principal referente de este espacio no es el Teatro Nacional, hito histórico y edificio patrimonial de mayor importancia en el centro, sino un restaurante. La ciudad comercial es la principal forma de representación. ¿Vacío de significados que se llena con mensajes comerciales? ¿Ignorancia de lo relevante que se sustituye por lo inmediato?

“El sector de la Bíblica, la ciudad peligrosa”, representación de un sector que reúne el imaginario negativo, representado en un mapa por medio de un recorte de un arma de fuego que ocupa una porción visible del mapa, es la expresión de una ciudad que violenta a los jóvenes usuarios.

“El sector del Museo de los Niños, la zona roja”, un área casi no representada; no obstante, no es una zona excluida probablemente por el ícono que la respalda: el Museo mismo. Sin embargo, parece que no hay alrededor consistencia para considerarlo un espacio relevante o representado como un valor en el centro de la ciudad, sino que se incluye en una mancha de valoración negativa.

“La plaza de las Garantías Sociales, los romances estudiantiles y las paradas de buses”, son puntos de especial importancia por la reunión de muchachas y muchachos de los colegios vecinos. Es un espacio amplio y los bordes están constituidos por edificios de mucha relevancia.

“La plaza de la Democracia, la ciudad artesanal”, los chinamos de artesanía son el punto de la plaza, en especial para los estudiantes que están cerca. Se trata de un lugar que se visita por el interés de mercado que resuelve.

“San José después de las nueve, es que depende de la hora”, la ciudad de los indigentes,

de los delitos, de la exclusión de propios y de llegados tiene horario, se expande cuando oscurece. En este sentido, se superpone otro mapa en San José y las zonas inseguras ya no son las mismas, se amplían o se ¿desdibujan?

“El sector del Morazán, la ciudad de la prostitución infantil”. Sensibilidad, rechazo, preocupación, conciencia, denuncia, demanda. La representación del sector del Morazán como lugar de la explotación sexual comercial de niños es una construcción que llama de inmediato a la reflexión en torno a la transformación de los usos de la ciudad por la problemática que representa, pero además porque se deja un mensaje a los adolescentes: ¿Cuánto realmente está dispuesta esta ciudad a luchar por sus habitantes, sean de la edad que sean?

“La ciudad que amanece lavada por los aguaceros y se ensucia durante el día”. La imagen evocada de la ciudad limpia reúne las percepciones de los distintos planos en una sola en la que confluyen las características del territorio que es lavado cada día por los benéficos aguaceros que se encargan de dejarle la cara limpia para iniciar el día. Característica además que evoca una mezcla de imágenes olfativas y visuales más propias de un espacio natural que es agradable después del aguacero. De alguna manera se asocia al espacio construido por medio de valoraciones acerca de lo bueno como la limpieza, versus lo sucio como la gente que vive en edificios insalubres y que ensucia la ciudad cuando sale de ellos. Esta imagen es además una llamada de atención de parte de este grupo que vive todos los días el centro de la ciudad y cuya preocupación denuncia un problema que va más allá de un análisis de espacios públicos y que tiene que ver con las condiciones de vida de algunos de los actuales habitantes de la capital.

El “Festival de la Luz, la ciudad de la navidad”, una imagen que resultó sorpresiva para el contexto de la investigación que se aplicó en abril, un grupo representó San José por medio de un texto y la imagen de fondo fueron las estrellas del desfile navideño que se celebra cada año. Este grupo, que permanentemente cantó la canción del Festival, representa lo que autores como Guzmán (1997) y otros han insistido acerca de la ciudad como espacio de la comunicación y la evocación,

construido no solo a partir de la experiencia directa sino también del mensaje constante recibido en los medios de comunicación. La ciudad de fantasía de una noche que más bien evoca el no-lugar de Augé (2005).

Tal como se deduce de lo planteado hasta ahora, los mapas que representaron los espacios públicos abiertos dejaron al descubierto un San José fragmentado, “resultado de la superposición de distintos imaginarios” (García, 1996). Se integraron en realidad diferentes territorios en un solo espacio físico, al que cada grupo le dio connotaciones distintas, según sus propias preocupaciones.

El contraste: los espacios preferidos

Al momento de confrontar los espacios públicos abiertos, objeto del estudio, con los espacios preferidos, descritos por los participantes; lo primero que habría que señalar es la diversidad de intereses y de objetivos, una de las dudas relevantes en esta investigación. A continuación la descripción de lugares preferidos, según categorías:

Los amantes de la naturaleza se dividen entre la playa y la montaña. En el caso de los que prefieren la montaña, hacen referencia “al paisaje”, “el aire puro”, la posibilidad de disfrutar de “la tranquilidad” y la gente que se espera encontrar es “sencilla”. Los estímulos que describen estos lugares son el color “verde”, olor “a pino”, diseño “perfecto”, gente “con ideales”. “La montaña. La naturaleza, el aire puro, gente sencilla, en contacto con los pajaritos y los animales, también de plantas”. Entre tanto, para el caso de los que refieren la playa, los intereses son más diversos, ya que están los que gustan de ella por “la tranquilidad” y otros que disfrutaban de “su sabor tropical”. “playa, el ambiente de felicidad, las condiciones climáticas, la diversión, los espacios escénicos, la relajación, los atardeceres. Puntarenas y *surfistas* (sic)”. En cuanto a la percepción que se tiene de la playa, se dice que sabe “a sal”, huele “a sal”, es de color “azul” y su diseño “es una combinación entre bosque y litoral”. Mientras uno señala: “todas me gustan

mientras haya algo *tuanis* (sic) que hacer”, otro anota “es más calmado y alejado de la rutina que se vive en San José”.

Los más urbanos gustan de los lugares específicos como “los estadios” o “la soda Castro”, el “parque de la Paz, el parque Nacional o la línea del tren”. En estos lugares se percibe que el color “es de todo tipo”, el olor “es fresco” y la gente que se encuentra “son amigos”. “Me gusta San José en general, los parques, las calles, etc. También me gusta estar en mi casa”. “El espacio público que más me gusta visitar son parques donde se reúne gente a pintar paredes, a bailar *breakdance*. Allí se reúnen raperos y es un parque grande con muchos colores y gente”. “Me gusta ir al parque de la Paz porque me gusta la gente ahí y las actividades”. “Los parques porque son muy bonitos y útiles (sic) para disfrutar actividades, se reúne (sic) gente de toda clase, color, nacionalidad, etc.”

En contraposición con los más urbanos, están Los que van al Mall. Los centros comerciales son lugares prediseñados, a los que se va a comer algo y a ver cosas pero sobre todo, que tienen gran diversidad, no solo en el ambiente, sino también en la gente que los visita. “En un Mall y a cualquiera. Porque en veces son más seguros y más confortables excepto (sic) por cierta (sic) gente que a veces los visitan”. “Los centros comerciales y Malles, pero no me gusta San José”. “Multiplaza, me gusta porque es más seguro que los lugares públicos como parques y tengo menos posibilidades de encontrarme indigentes”. “El Terramall me gusta, es el mall más grande de Costa Rica. Se reúne gente joven principalmente. Es de varios colores, hay un *food court* agradable y el diseño es moderno y actual, es agradable”. “El Mall Zapote Multiplaza. Venden ropa muy *tuanis* (sic), queda cerca, es gente normal (no son pintas), hay lugares de comer, etc.”

Finalmente, Los que combinan ambientes. Algunos de los jóvenes mencionan que gustan tanto de los lugares abiertos y la naturaleza, como de los “Malls”. “Playa por estar al aire libre (lejos de San José). Multiplaza comer, ver tiendas, comprar (Santa Ana lugar moderno)”. “Las playas, el Mall. Limpio, medio seguro, grande, verde, fresco, moderno”. “El espacio público puede ser

la montaña, playa, mall porque es tranquilo, tiene ambiente hay personas”.

En general, las descripciones del lugar preferido denotan una fuerte educación de cuidado de la naturaleza, y una asociación entre los lugares “verdes y frescos” con “descanso”; versus los lugares activos y llenos de estímulos prediseñados como los centros comerciales.

En el mismo sentido, cuando se incluye la idea de personas, estas son “sencillas y amables” en los ambientes como la montaña, mientras que en los centros comerciales la gente “es diversa” y en los lugares urbanos se visitan aquellos donde se encuentran “los amigos”. La seguridad se menciona como un valor de mucha relevancia para la descripción de lugares. Son seguros “los malls” que son además el no-lugar de Augé (2005) en el que no hay indigentes. También puede ser segura la playa o incluso la Plaza de la Cultura cuando están reunidos los compañeros de colegio.

Las actitudes que generan estos espacios en los adolescentes.

Tal como Rapoport (1977) señala, La construcción de los mapas mentales es correlativa con otro tipo de aprendizaje: el de las actitudes, valores y objetivos que afectan profundamente el comportamiento.

Como se ha podido desprender del análisis de las representaciones de los mapas, la ciudad es objeto de múltiples valoraciones, basadas estas a su vez en información proveniente no solo de ese entorno, sino también de los medios de comunicación, que es a su vez filtrada por los adolescentes cuya visión de mundo y de ciudad se enfrenta a su propia posibilidad de ser críticos.

La aplicación del cuestionario empleado para indagar actitudes correspondió a un segundo momento en los talleres, después de que los adolescentes habían elaborado los mapas y los habían expuesto al resto de sus compañeros. Sin embargo, el cuestionario, al ser tan estructurado, los obligó a un ejercicio sorpresivo de introspección que les permitió apelar más a los valores promovidos formalmente acerca de lo que debe ser un ciudadano.

Se empleó un cuestionario de 35 preguntas aplicado a los 185 participantes. Esto dificultó aplicar el procedimiento estadístico de análisis de factores. No obstante, se lograron identificar tres grupos de preguntas o “factores” que aportan a la explicación de las actitudes y se presentan a

continuación. Si bien, tal como se indica en la Cuadro 1, solo se logra explicar el 39,6 por ciento de la varianza, se incluyó en la presentación de los resultados porque, a diferencia de los mapas, los cuestionarios representan la evaluación individual que le hicieron los estudiantes a San José.

Cuadro 1

Varianza explicada por cada uno de los Factores

Definición conceptual de cada Factor identificado en el análisis estadístico de los cuestionarios	Aporte a la explicación en la varianza total	Porcentaje de la varianza	Porcentaje Acumulado
Los espacios públicos abiertos motivan al embellecimiento de la ciudad	4,218	18,340	18,340
Los espacios públicos promueven la relación con la ciudad.	2,879	12,516	30,855
La política de la ciudad respecto de los espacios, afecta la relación con los mismos.	2,015	8,761	39,616

Fuente: Análisis de los cuestionarios de la investigación empleando SPSS.

El factor 1 cuyo concepto se resume en Los espacios públicos abiertos motivan al embellecimiento de la ciudad, se asocia con el interés de participar en acciones para embellecer físicamente la ciudad. Los reactivos que se agrupan en este hacen referencia a participación en actividades de la ciudad que tienen que ver con calidad del espacio y promoción de la participación propia y de otros. Sus reactivos apelan al deber ser en lo relativo a la participación en el entorno urbano y los adolescentes contestaron desde esa perspectiva. Es decir, sus respuestas responden a creencias y a valores relacionadas con lo que se considera correcto en el tema de la participación, no necesariamente se corresponderían con la práctica real.

Tal como lo señala Ajzen (2000), esto se relaciona con la distancia que algunas investigaciones han encontrado entre la actitud manifiesta y la conducta.

En el factor 2, conceptualmente definido como Los espacios públicos promueven la relación con la ciudad. Los reactivos de este factor indagan el interés de visitar el centro. El resultado

sugiere una actitud positiva respecto de visitarlo, caminar e incluso vivir eventualmente ahí, es decir, lo que existe en el entorno urbano no es valorado exclusivamente en forma negativa por los participantes.

En el caso de este factor, es conveniente anotar lo señalado por los autores como Rapoport (1977) y Ajzen (2001) en el sentido de la necesidad de considerar el contexto al momento de expresar una actitud. En este sentido, el cuestionario fue contestado por los participantes como ejercicio individual, lo que posiblemente permitió que afloraran los valores relacionados con la defensa del centro de San José.

El tercer factor queda expresado con el enunciado La política de la ciudad respecto de los espacios, afecta la relación con los mismos. Este factor apela a la forma en que los adolescentes perciben la calidad de los espacios (aceras, seguridad) y por lo tanto, qué tan dispuestos estarían de ser partícipes de ese entorno y hacer uso de esos espacios. Este factor quedó conformado por los enunciados que señalan el rechazo de los

adolescentes hacia aspectos más bien propios del estado visible y en esa medida, si se juzga bien o mal a alguien que se sienta en un parque, estando este en mal estado; o se juzga mal a un caminante que pueda pretender el disfrute de una ciudad que se considera insegura.

Se determinó que las mujeres puntúan más alto que los hombres en el factor denominado “Los espacios públicos abiertos motivan al embellecimiento de la ciudad”, lo que puede interpretarse como una mayor disposición de parte de ellas para involucrarse con las actividades relativas a la ciudad. También se encontró que los adolescentes que estudian en colegios ubicados en la periferia tienden a obtener puntajes más altos en dicho Factor, que los adolescentes que estudian en colegios en el centro de San José.

Al respecto, se pudo observar que durante las sesiones de taller, los estudiantes del Colegio Salesiano Don Bosco mostraron gran sensibilidad a los temas urbanos durante las dos sesiones, es decir, tanto durante el taller como en la sesión de validación. Esta situación concreta puede explicar el hecho de que el grupo haya obtenido mejores puntajes al indagar si los espacios públicos abiertos motivan al embellecimiento de la ciudad, ya que las preguntas apelaron en ese caso, a los valores inculcados por la institución de enseñanza.

Los resultados del análisis de factores también indican que los estudiantes de instituciones públicas tienden a puntuar más alto en el factor “La política de la ciudad respecto de los espacios, afecta la relación con los mismos”, es decir, señala la necesidad de contar con calidad en el entorno urbano.

De nuevo, el análisis de los factores resalta los tres aspectos fundamentales del diseño urbano de espacios públicos abiertos, mencionados por Gehl (2005), es decir, la relevancia que tienen la protección, el confort y el disfrute en todas las valoraciones que realizan los usuarios. Durante las sesiones de validación, los adolescentes contextualizaron sus respuestas y las dimensionaron, dándoles mayor sentido e incluso explicando la aparente contradicción que hasta aquí podría existir entre las representaciones gráficas, en las que fueron más críticos, y las respuestas de los cuestionarios que resultaron ser más bien ambivalentes. En dichas participaciones colectivas se

apeló de nuevo a las valoraciones y los adolescentes hicieron un balance entre la desilusión que provoca el centro y su disposición de ser actores sociales si hay oportunidad.

A manera de conclusión

Los comentarios incluidos aquí están tal y como se dieron en las sesiones de validación y confirman lo que los autores han señalado. No cabe duda que las repuestas a los cuestionarios estuvieron imbuidas por los valores, las creencias, la información (y la desinformación) y por supuesto, por lo que se supone que debe ser lo correcto. Eso que Ajzen (2001) menciona en el análisis de actitudes como la coexistencia y superposición de opciones ante una determinada problemática, se ha evidenciado en el análisis y las posteriores verbalizaciones por parte de los participantes.

La visión del centro que tienen los adolescentes se basa en que lo piensan “como una sola cosa”, y que cuando se refieren a San José lo llaman “Chepe”. Sin embargo, también confirman la noción de barrios al estilo Lynch (1976), definidos por las características que les atribuyen como “la zona roja”, “la inseguridad”, “las paradas de buses”; señalando que no se puede caminar por algunos sectores de la capital y en horarios específicos, “que son peligrosos”.

También aprobaron que San José está representada por hitos que demarcan los puntos principales del centro como “el Teatro Melico Salazar”, “el Teatro Nacional”, “la Caja del Seguro”, “el INS,” que aparecen en los mapas porque son representativos del centro como ciudad institucional.

Coincidieron en que definitivamente el centro cumple la función de prestarles servicios y en ese sentido, los lugares más importantes son “la McDonald’s”, “Burger King”, “El Tucán” y las librerías “Universal” y “Lehman”.

Ante la pregunta respecto de cuál es su principal sentimiento respecto del centro; la respuesta general fue que la ciudad “les asusta”; “les da pena porque se ve mal”. “Lo feo en San José es muy evidente”. Al respecto un participante dijo: “Es parte de mi país. Si un extranjero la ve en ese despelote (sic)”.

Y si les brindaran la oportunidad, ¿en qué tipo de actividad participarían? De inmediato contestan: “participar en acciones concretas como pintar, expandir las zonas verdes, luchar contra los delitos, que la policía colabore”. “Su reflexión final fue: El deterioro debe detenerse. El centro tiene demasiada delincuencia, contaminación”. “No hay donde divertirse”. “No hay lugares recreativos. Ruido, mucha droga, alcohol, pintas, bares”.

¿Algunas ideas concretas con las que se podría ganar más interés? “Los jóvenes pueden impactar a los adultos con el ejemplo”. “San José se puede ir cambiando poco a poco, como por ejemplo, que todo esté más limpio. Una medida podría ser: que todos mejoren su frente”.

Cuando se les cuestionó durante las sesiones de validación sobre las diferencias entre la posición participativa reflejada en los cuestionarios y la posición de disgusto que presentaban en ese momento, la respuesta de los adolescentes fue muy honesta: “Lo que dice el cuestionario es lo que se le inculcan a uno, pero yo no participaría”. “Para qué o en qué Participar”

¿Quién les inculca eso? “La Pastoral (movimiento de la iglesia) digamos, motiva a colaborar con la ciudad limpiando parques”. Otro estudiante comenta: “Mientras sigan los mismos lagartos que se roban los recursos en lugar de invertirlos en San José..., yo no voy”. Otro estudiante anota: “San José implica para nosotros pensar en trabajo y estudio, no se piensa en relajarse cuando viene a San José porque viene al cole (sic). Por eso no nos gusta porque venimos aquí todos los días. Si viviéramos en la playa, tal vez nos gustaría visitar San José”. “La ciudad la hacemos nosotros. Fuera de San José los lugares no son tan inseguros en el sentido de crímenes, tienen entretenimientos”.

Ante la pregunta de si les interesa San José, contestaron: “No me estreso: me parece que es feo, contaminado, hay ruido, los chiquitos no tienen donde jugar. Faltan más actividades: teatros, canchas. La prostitución en las calles...”. ¿Qué tal sembrar árboles en San José? “En los árboles se esconden los ladrones”. “Los policías no cumplen y son vulgares” agregó una estudiante. “Edificios deteriorados, Ventas callejeras es feo”, “¿Y los discapacitados? ¿Y si usted quiere traer

la bici (sic)?” ¿Por qué van al Mall? Contestaron con certeza: “Por el cambio de rutina”.

Es muy importante retomar lo señalado antes, en el sentido de que el cuestionario fue en un primer momento un ejercicio de introspección cuyos resultados se discutieron en plenario. De esta manera, se asume una responsabilidad y hasta se acepta el compromiso de la participación que luego se niega, ante una realidad que aplasta con sus características negativas.

Lo más importante en este caso, y tal como lo señalan los autores citados, es que los adolescentes están dispuestos a asumir un rol de participación siempre que se les brinde un espacio para esto, es decir, el rol de actores sociales que puedan asumir estará directamente relacionado con las oportunidades que tengan para ejercerlo.

Valoraciones de los adolescentes que permitirían construir ciudad

Los adolescentes parten de los principios de protección, confort y disfrute (Gehl, 2005) que son mencionados en la teoría como principios rectores del diseño urbano. Estos están presentes en las descripciones de los lugares favoritos e incluso en sus representaciones gráficas de San José rescatan este tipo de elementos. Estos usuarios que transitan a 5 kilómetros por hora por el centro, cruzan los parques porque se dirigen hacia la parada de buses, suben Cuesta de Moras porque quieren comprar artesanía, o simplemente se sientan en la Plaza de la Cultura; perciben la ciudad desde los distintos planos, no se detienen a observar su forma, se concentran bastante más en su apariencia que les impacta fuertemente y definitivamente viven intensamente la imagen (Kroneberg, 2005).

El diseño es importante para el usuario que camina, presente en los elementos dibujados en los mapas, sugieren que los jóvenes adolescentes les dan un papel fundamental. Sin embargo, en las descripciones de los lugares favoritos es evidente el peso que adquieren condiciones como el acceso, las conexiones con otros espacios, el confort y la imagen. “Me gusta ir a San Pedro (cantón vecino al este de San José) porque hay varios lugares interesantes como el Mall, el salón

de patines. En estos lugares me divierto, puedo comer, ver películas, puedo comprar”.

Las actividades convocan, es importante que haya algo que hacer cuando se visite un espacio público, esto va a determinar la motivación para la participación activa. “El Mall San Pedro. Me gusta mucho por el food court y muchas actividades de juegos de rol. Es grande, está en San Pedro, gente variada, bastante aseado”. “plaza de la cultura: conciertos, manifestaciones y reunirme con mis compas (sic)”.

Ciudadanos, no consumidores (“engañados”), esto por cuanto las interacciones con personas diversas son fundamentales; no obstante, debe llamar a la reflexión el hecho de que lugares muy frecuentados no están llenando las necesidades de interacción social necesariamente, por ejemplo los malls de los que se dice que “hay pintas” o “engañados de clase media”.

Esto indica que en este grupo de edad hay mucho interés en las estrategias para establecer relaciones sociales con grupos amplios pero son muy reducidos en este momento los espacios urbanos que dan esa posibilidad, “Me gustan donde no haya mucha gente pero tampoco donde no haya nadie. “Que no sea tan grande, poco divertido, buena”.

Lo que debería generar preocupación para quienes tenemos interés en los espacios urbanos son las menciones de los participantes en el sentido de que la gente sencilla humilde y divertida, amable, agradable, está en la montaña.

De las conclusiones anteriores se puede sintetizar que los espacios públicos abiertos no están fuera de moda, no han sido substituidos por los malls y definitivamente, son centro de atención de cualquier ciudad que se precie de darles calidad de vida a sus habitantes. Los adolescentes representan a todos los grupos de edad que, independientemente de sus motivos, tienen actitudes tan diversas como sus motivaciones, viven el centro, requieren ser escuchados y en el proceso, aprender y enseñar acerca del disfrute del espacio construido. Nuestro país, que ha logrado un nombre en el tema de la protección de la biodiversidad, debe lograrlo ahora en el tema de la calidad humana de las ciudades.

Recomendaciones

En términos generales, se recomienda emplear en futuras investigaciones la estrategia metodológica empleada aquí para indagar el tema de ciudad, ya que permitió abordar las preguntas relevantes con los adolescentes de una forma agradable para ellos y profundizar en poco tiempo, en sus inquietudes y sugerencias.

También se recomienda aprovechar el potencial del contexto de la educación formal e incorporar en los planes de estudio de educación de primaria y secundaria los temas urbanos en asignaturas como Educación Ciudadana, Estudios Sociales, Ciencias, Biología y Psicología. Hasta ahora se habla mucho de bosque y poco de espacios construidos. Sin menospreciar en ninguna medida el esfuerzo que se haga por el respeto al espacio natural, es tiempo de incluir con firmeza al espacio construido. Los participantes señalaron que el tema de los espacios públicos abiertos les agradó y no lo habían tratado antes en ningún curso. Además, no se trata solo de un tema de diseño de ciudades, el espacio público es un escenario para el aprendizaje de las estrategias de participación comunal y para el desarrollo de la tolerancia y la equidad.

Se recomienda también incorporar en los planes de acción del gobierno local lo señalado por los jóvenes en cuanto a propiciar más espacios para su participación, por medio de actividades dirigidas a grupos diversos.

En cuanto a recomendaciones de lineamientos de diseño urbano propiamente dichas, nos interesa resaltar lo que apela a la forma como elemento de orientación, relacionada con las proporciones y las secuencias. En el caso de la ciudad de San José debería asociarse también con colores, viento, aire, sol, al tiempo que mantiene la historia. Respecto de la apariencia, aprovecharla como elemento de aspiración estética y estimulación, propiciando regularidad, escala y armonía. En el caso de San José, entra en juego el aprovechamiento de la pequeña escala que es dada por el tamaño mismo de la ciudad, la topografía que permite encontrar y perder de vista, y la ubicación de los espacios a partir de su entorno inmediato. La vivencia de los adolescentes sugiere un San José de pequeños barrios articulados por medio de

la diversidad que los caracteriza. La continuidad no significa que todo se vea igual, anulando las diferencias que lo hicieron reconocido antes, ni tampoco significa que se tengan que utilizar las mismas texturas de piso. Significa también continuidad en la diversidad. Finalmente, la imagen urbana como elemento de identidad o pertenencia emocional, apelando a la identidad o pertenencia, que son sensaciones que van más allá de lo físico espacial del diseño y se relacionan con una imagen homogénea y coherente dentro de la diversidad y la particularidad. Los adolescentes requieren un lugar continente que les sirva de referente y los identifique: la ciudad transgeneracional.

Estas recomendaciones suponen la definición de imágenes objetivo (Kroneberg, 2005) en al menos tres escalas: la intervención de cada espacio, la identidad del barrio que da soporte físico y psicológico y la imagen de una ciudad que logra diversidad y conjunto. Probablemente uno de los mayores retos que tiene la ciudad como escenario social es ser justa (Rogers, 2000) con los usuarios, y eso no depende de iniciativas puntuales, sino que involucra el modelo de sociedad que tenemos, pero en el camino hacia las transformaciones, esta investigación permitió darle voz a un grupo humano lleno de propuestas, pero atrapado en la ausencia de espacios para su expresión.

Referencias

- Ajzen, I. 2001. Nature and Operation of Attitudes. *Annual Review Psychology*. 2001 52: 27-58. Recuperado el 10 de marzo de 2004 de <http://www.uic.edu/classes/psych/Health/Readings/Ajzen.EttitudeTheory.AnnRevPsy.2001.pdf>
- Augé, M. 2005. El no lugar y otras teorías. Recuperado el 10 de noviembre de 2005, de <http://arellanos.blogspot.com/2005/06/marc-aug-el-no-lugar-y-otras-teoras.html>
- Borja, J. 2005. Ciudadanía y espacio público. *Revista Reforma y Democracia*. La reforma del estado y la política social. Recuperado el 15 de enero de 2005, de <http://www.clad.org.ve/0032801.html>
- Canter, D. 1987. *Psicología de lugar. Un análisis del espacio en que vivimos*. México: Editorial Concepto S.A. 2ª. ed.
- Cullen, C. 1997. *Crítica de las razones de educar*. Argentina: Piados.
- Donas, S. 1993. *Adolescencia y Juventud* Universidad de Costa Rica.
- García Canclini, E. 1996. *Imaginario Urbanos*. México.
- Gehl, J. 1999. *La Vida entre los edificios. El Uso del Espacio Público*. Publicación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. El desafío de lograr calidad humana en la ciudad. En: desde el Sur. Quinto Foro internacional de Córdoba 1995. Costa Rica (Trabajo original publicado en 1971)
- Gehl, J. 1999. *Apuntes del Curso Especial de Posgrado Vida entre edificios y espacios públicos*. Universidad de Costa Rica. Dictado en Maestría en Diseño Urbano. Escuela de Arquitectura.
- Gehl, J. 2005. *Apuntes del Seminario La humanización del espacio urbano*. Universidad de Costa Rica. Dictado en Maestría en Diseño Urbano. Escuela de Arquitectura.
- Gehl, J. & I. Gemzoe, 2002. *Nuevos Espacios Urbanos*. Barcelona: Editorial Gili.
- Kroneberg, I.1999. *Apuntes del Curso Especial de Posgrado: Planificación de la imagen urbana*. Universidad de Costa Rica. Dictado en Maestría en Diseño Urbano. Escuela de Arquitectura.
- Kroneberg, I. 2005. *Apuntes del seminario: Planificación de la imagen urbana*. Universidad de Costa Rica. Dictado en Maestría en Diseño Urbano. Escuela de Arquitectura.

- Lynch, K. 1976. *La imagen de la ciudad*. Costa Rica: Editorial Gili S.A. España.
- Martínez, T. 2001. *Las ciudades de la metrópoli: seis formas de imagen urbana desde la estética del fragmento*. Tesis para optar por el grado de Magíster Scientiae en Diseño Urbano. Sistema de Estudios de Posgrado. Universidad de Costa Rica.
- Martínez, T. 2004, Junio. Espacio público y recuperación del hábitat urbano. *Revista Ambientales: Revista semestral de la Escuela de Ciencias Ambientales de la Universidad Nacional Costa Rica*, Número 27, 36-42.
- Miralles, A. M. 2003. *Comunicación para el Desarrollo Urbano*. Estudio de los aportes de la UNESCO al tema Comunicación en América Latina. Publicación UNESCO.
- Novo, M. 2005. *La Educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Costa Rica. Publicación UNESCO
- Rapoport, A. 1977. *Aspectos humanos de la forma urbana*. España: Editorial Gili.
- Rogers, R. 2000. *Ciudades para un pequeño planeta*. España: Editorial Gili.
- Rossi, A. 1982. *La arquitectura de la ciudad*. España: Editorial Gili.
- Código de la Niñez y la Adolescencia, 1997. Asamblea Legislativa de Costa Rica. Ley N° 7739.
- Ley General de la Persona Joven, 2002. Asamblea Legislativa de Costa Rica. Ley N° 8261.